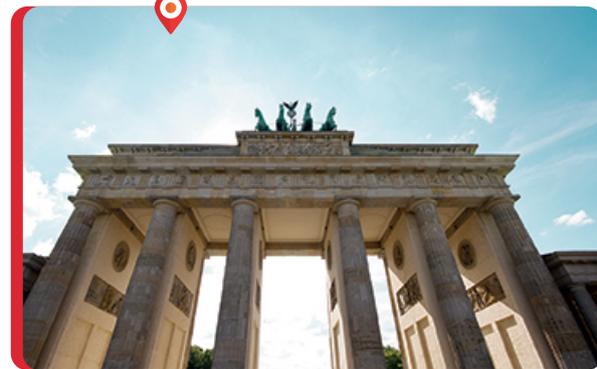


BERLÍN EN 48 HORAS

No te puedes perder...

Puerta de Brandeburgo

Construida a finales del s.XVIII, este punto en el centro de Berlín es uno de los principales iconos de la ciudad. Aunque personajes históricos como Hitler o Napoleón hicieron sus entradas triunfales a través de ella, en realidad su arquitectura revela que nos encontramos ante una aduana de acceso. De sus cinco entradas, la central sólo podría ser utilizada por los miembros de la familia real y otros personajes ilustres, una normativa que estuvo vigente hasta comienzos del siglo XX.



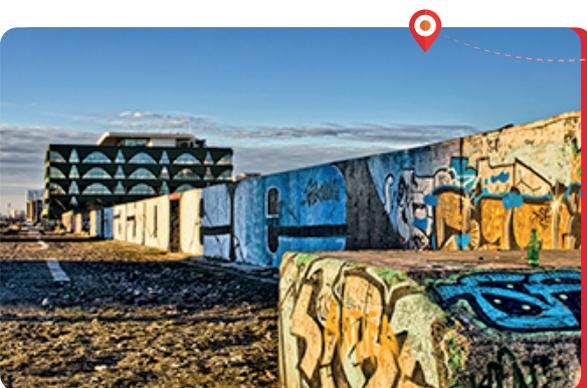
Parlamento Alemán

Muy cerca de la Puerta de Brandeburgo se encuentra este edificio de trazado clásico y sede del Parlamento Alemán. Entre las muchas páginas de historia que ha vivido, destacan la declaración de la República de Weimar y el incendio en la llamada "Noche de los Cristales Rotos" con el ascenso nazi al poder. Como tantos edificios de Berlín, quedó dañado durante la Segunda Guerra Mundial y fue reconstruido posteriormente.



Alexander Platz

Conocida popularmente como "Alex", está protagonizada por la Torre de la Televisión, uno de los legados de la República Democrática Alemana. Levantada en 1969, era un símbolo de la superioridad comunista sobre el capitalismo. Mide 368 metros y desde ella se disfrutaban las mejores vistas de Berlín (a 203 metros de altura). Además, cuenta con un restaurante en la parte superior. La plaza es ahora también un punto clave para las compras, los mercadillos de invierno y un buen centro de operaciones para conocer la ciudad por la cantidad de hoteles en las calles adyacentes.

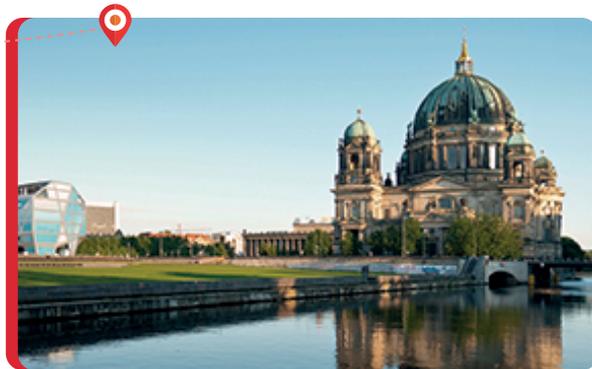


Muro de Berlín

El mejor testigo de la historia reciente de la ciudad e icono del mundo moderno. Durante 28 años dividió la ciudad en dos partes, separando a la población en dos monedas y dos ideologías políticas. En total se crearon 81 puntos de acceso entre ambas zonas. Para conocer la realidad que familias y amigos tuvieron que afrontar con la separación hay distintos puntos estratégicos en Berlín: el Checkpoint Charlie, el East Side Gallery o la exposición 'Topografía del Terror'.

Catedral de Berlín •

La Berliner Dom es otro de los edificios representativos de Berlín. Por ejemplo, se puede visitar yendo desde la Isla de los Museos hasta Alexander Platz y es reconocible por su cúpula de color verdoso. De hecho, los 270 peldaños de ascenso a la cúpula permiten disfrutar de otra de las mejores panorámicas de la ciudad. Está próxima al antiguo emplazamiento del Palacio Imperial, lo que la convirtió en el principal centro de actividad religiosa.



Isla de los Museos •

Este conjunto Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO reúne cinco museos con colecciones artísticas impresionantes. Algunos de sus edificios todavía muestran las heridas de la guerra y entre todos ellos destaca el Museo de Pérgamo. Es el más visitado de toda la ciudad y acoge en su interior el impresionante Altar de Pérgamo, con una antigüedad de más de dos mil años.



Del aeropuerto a la ciudad (Aeropuerto Berlín-Tegel)

En autobús:

La línea JetExpress Bus TXL realiza el recorrido entre el aeropuerto y Alexanderplatz cada 10 o 20 minutos. El recorrido dura alrededor de 40 minutos. También puedes utilizar las líneas 128, 109 y X9 para conectar con el metro.

En taxi:

El trayecto dura menos de media hora y su precio puede alcanzar hasta los 25€ en función del tráfico.

En coche:

En la Terminal E, frente al parking 2, puedes encontrar las principales empresas de alquiler de coche para cubrir los ocho kilómetros que lo separan de la ciudad.



Qué comer

Berlín es perfecto para conocer la gastronomía alemana. La opción más sencilla es la Currywurst, la salchicha con curry acompañada de patatas fritas. Los encontrarás en multitud de puestos y comercios de la ciudad. También son populares el codillo (Esibein), la costilla de cerdo ahumada (Kasseler) En cuanto a los dulces, destaca el Berliner Pfannkuchen, un bollo relleno de mermelada. A la mesa, podemos acompañar nuestra comida con distintos tipos de cerveza: Altbier, de alta fermentación; Kölsch, más ligera; o por ejemplo Pilsen, más amarga.

Qué hacer

Las posibilidades de Berlín son casi infinitas. Si vamos acompañados por niños el AquaDom & Sealife, dentro del hotel Radisson y con 25 metros de altura, es el acuario cilíndrico más grande del mundo y contiene 900.000 litros de agua salada. También podéis hacer una parada en la Ritter Sport Chocoworld donde puedes crear tu propio chocolate o el Legoland Discovery Centre en Postdamer Platz. Otras atracciones son la zona de tiendas de Friedrichstrasse, los escaparates exteriores de Kurfürstendamm, el parque Tiergarten o el zoológico.